Psicología transcultural y psicología cultural: su importancia en la psicometría

Cecilia Sarahi Avendaño Gonzalez

cecylgonzalez072000@gmail.com

Sección: Divulgación / Ensayo de opinión

Todos estamos sumergidos en una cultura de la que, tal vez, no conocemos su origen y que no podemos identificar por completo. ¿Qué tan influenciados estamos por ella?

Desde que nacemos la cultura se encuentra omnipresente, incluso en aquellos rincones de nuestros pensamientos y actitudes. Por este motivo, el contexto en el que llegamos al mundo y nos desarrollamos tiene que considerarse cuando se indaga sobre los procesos psicológicos, ya que permite entender a cada ser humano; la cultura no predestina y no debe ser una excusa para postergar cambios benéficos.

La psicología transcultural busca poner a prueba, comparando entre dos culturas distintas, los resultados obtenidos de una investigación. En tanto, la psicología cultural permite adaptar instrumentos psicométricos a una cultura específica, tomando como principal directriz el conocimiento del contexto que se está investigando.

Ambas ramas de la psicología tienen objetivos en común, pero métodos distintos, lo cual no las hace mutuamente excluyentes. Al contrario, son complementarias, ya que al realizar una investigación transcultural certera y

ética primero se tendría que considerar la psicología cultural para conocer la dinámica de los contextos a comparar.

Quienes trabajaron desde la psicología transcultural en sus inicios cometieron el error de hacer comparaciones en sociedades totalmente opuestas y distintas, en las que se aplicaron instrumentos que no eran adecuados a cada grupo cultural y finalmente se hicieron interpretaciones inadecuadas de los resultados.

Para evitar que se repitan esos errores se debe cumplir con tres criterios de validez que según Berry (citado en Grad y Vergara, 2003) son:

Equivalencia funcional: la finalidad de las actividades depende de la cultura, por lo que se espera que las metas sean similares. Esperando así que la similitud se demuestre al menos mediante la teoría.

Equivalencia conceptual: los instrumentos y conceptos deben tener el mismo significado entre las culturas comparadas, por lo que se requiere realizar un profundo estudio de los significados y asociaciones que cada cultura tiene hacia ellos. La segunda cuestión indispensable es que ambas culturas presenten similitud conceptual, es decir, en las definiciones; asimismo, que tengan experiencias de vida similares. Por consecuencia, la validez del constructo de un instrumento psicométrico depende de su adaptación transcultural.

La psicología cultural nace con la finalidad de que cese la separación que durante tanto tiempo se creyó que tenía la cultura con el estudio del ser humano.

Equivalencia de medición: La aproximación tradicional a esta cuestión se preocupa por garantizar condiciones que aseguran la validez de los datos

obtenidos mediante el control de la selección de participantes, los instrumentos y los procedimientos para su aplicación. Sin embargo, el enfoque transcultural hace explícito que ese control no asegura la

equivalencia de medición, ya que las mismas condiciones objetivas pueden tener significados distintos en diferentes culturas.

Para la psicología cultural el entrevistador cuenta dentro del propio proceso de medición, debido a que es necesario que éste sea alguien dentro del grupo que se está investigando. Puede acontecer que las personas oculten información o prefieran no hablar con aquellos que consideran ajenos o intrusos buscando información acerca de ellos; lo cual podría generar desconfianza.

Las traducciones o modificaciones realizadas a los instrumentos psicométricos pueden generar otro sesgo. Aunque es seguro que no se pueden eliminar por completo los sesgos, cuidar este aspecto guía hacia una buena investigación.

A partir de lo anterior digamos que la psicología transcultural en sus inicios generó explicaciones erróneas, sobre todo en tradiciones diferentes al modelo occidental. No obstante, estos sesgos han sido superados, dado que esta disciplina permitió que se reconociera la existencia de diferentes culturas y sus impactos en los procesos psicológicos; alimentando la necesidad de incursionar en la psicología cultural para no tener que realizar solo comparaciones para evaluación, sino para conocer a las culturas en sí mismas y su impacto en los procesos psicológicos de los individuos.

...la psicología cultural nace con el objetivo de morir, o sea con el ideal de que toda la psicología llegue a considerar la cultura como algo inherente al humano, a tal punto que la definición misma de psicología cultural llegue a ser un eufemismo (manifestación suave o decorosa de ideas cuya recta y franca expresión sería dura o malsonante) en sí mismo. (Pizinato, 2010, p. 260).

La psicología cultural nace con la finalidad de que cese la separación que durante tanto tiempo se

creyó que tenía la cultura con el estudio del ser humano. Finalmente, la psicología transcultural avanzó en el camino del conocimiento de las culturas, coadyuvando a que la primera identificara las inconformidades para plantear su objetivo de manera que no tuviera las mismas incongruencias.

Referencias

- Grad, H., y Vergara, A. I. (2003). Cuestiones metodológicas en la investigación transcultural. *Boletín de psicología*, 77, 71-107.
- Pizzinato, A. (2010). Psicología cultural. Contribuciones teóricas y fundamentos epistemológicos de las aportaciones de Vygotsky hacia la discusión lingüística de Bakhtin. *Universitas psychologica*, 9(1), 255-261.